

No es sencillo dimensionar la relevancia que ha tenido la participación de la mujer en el mundo de la acuicultura. De hecho, fue una empresaria, Isidora Goyenechea, quien entre 1883 y 1888 llevó a cabo uno de los primeros intentos de introducción de salmónidos en el país, la trucha marrón, que tuvo muy buenos resultados y que provocó el poblamiento en el río Chivilingo, en la comuna de Lota, región del Biobío.

A pesar de esto, la industria salmonicultra ha sido dominada por hombres, reflejando una tradición arraigada en la sociedad chilena. Sin embargo, en la última década hemos sido testigos de un cambio significativo en esta dinámica, con un crecimiento notable en la presencia de mujeres en todos los niveles de la cadena de producción, desde las plantas de procesos, hasta los cargos de liderazgo.

Esta transformación, exigida por ellas mismas en la búsqueda de cambiar el rumbo hacia una sociedad e industria más justa e igualitaria, ha requerido un esfuerzo conjunto, donde las empresas han debido adaptarse, tanto física, como culturalmente.

Es así que los lugares de trabajo se han ido adaptando para entregar ambientes más cómodos y dirigidos hacia las necesidades de las nuevas ocupantes, lo cual ha venido de la mano con tomar roles en centros de cultivo y áreas de operaciones, llegando a liderarlas y poner su propio sello en estas labores.

Asimismo, desde los gremios se han impulsado diversas actividades. SalmonChile partió con la Mesa de Equidad de Género del Salmón, la cual fijó diez objetivos para avanzar en equidad, inclusión e

Trabajando por una industria igualitaria e inclusiva

igualdad de oportunidades. Además, esta mesa ha tenido múltiples hitos, entre los que se encuentran la realización durante año pasado del Primer Encuentro por la Equidad; el primer taller para 100 altos ejecutivos para conocer más sobre igualdad de oportunidades, corresponsabilidad y perspectiva de género; y la realización por segundo año consecutivo de un ciclo de talleres de empoderamiento y liderazgo para más de 100 mujeres de distintos cargos y áreas de las empresas.

Por su parte, el Consejo del Salmón ha liderado la Red Musa, la cual reúne a las mujeres líderes de la industria, en particular a dirigentes mujeres que hoy se desenvuelven en distintos roles a lo largo de la Macrozona Sur. La agrupación ya tiene su directiva y han ido realizando en forma rigurosa y constante distintas acciones donde el sello ha sido la capacitación, la colaboración y el trabajo en terreno.

Hoy la participación de las mujeres en la salmonicultura chilena no es solo relevante, sino que indispensable para su desarrollo sostenible y su éxito a largo plazo. Se han realizado esfuerzos para que vayan entrando cada vez más en las distintas áreas de la industria, pero aun falta, sobre todo en las áreas de liderazgo.

Si queremos construir una industria más resiliente, inclusiva y equitativa, el trabajo debe ser en conjunto, en los mismos puestos y con las mismas remuneraciones, para poder garantizar que todas las personas, independientemente de su género, tengan la oportunidad para prosperar y contribuir al crecimiento de este importante sector económico

